

El Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada acordó por unanimidad en su Consejo del día 17 de enero de 1994 dedicar un número extraordinario de *Cuadernos de Arte* a la memoria de nuestro querido compañero, el Dr. Don Gonzalo Martín Tenllado (q.e.p.d.), prematura e inesperadamente fallecido cuando acababa de obtener con toda brillantez su plaza de Profesor Titular de la Universidad de Granada.

El área de Historia del Arte y el área de Música se unen, más que nunca, en esta empresa que modestamente trata de honrar su memoria. Gonzalo Martín Tenllado estará siempre presente entre sus compañeros, y alumnos de Granada, Universidad a la que aportó sus conocimientos y hombría de bien con una generosidad y dedicación ejemplares.

Agradezco en nombre del Departamento las valiosas colaboraciones recibidas de otras Universidades españolas a las que se unen las de sus compañeros, en los que dejó un hueco difícil de llenar en lo físico, pero entre los que estará siempre presente su ejemplo y sobresaliente trayectoria intelectual y humana.

Gratitud que se hace extensiva a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Dirección General de Música del Ministerio de Cultura y Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Granada, a través de su Secretariado de Publicaciones.

Antonio Moreno Garrido
Director del Departamento de Historia del Arte

Las enseñanzas de la música experimentan en nuestros días un intenso proceso de reforma en todos los niveles educativos; ello es debido no sólo al progreso y al perfeccionamiento de las propias enseñanzas, sino también a la fuerte demanda de estos estudios por parte de los ciudadanos.

Y como es natural en este tipo de procesos, su impulso se debe tanto a la Administración educativa como a un conjunto de personas, vinculadas de una u otra manera al amplio mundo de la música.

Entre ellos, debo destacar la extraordinaria labor realizada por un excelente profesor que dedicó mucho esfuerzo, mucho tesón y mucho amor a la enseñanza de la música. Me refiero a Gonzalo Martín Tenllado, prematuramente desaparecido en la plenitud de sus conocimientos y cuando comenzaba a ver realizados algunos de sus sueños.

Quienes tuvimos la suerte de conocerlo y de compartir con él sus inquietudes, tenemos vivo el recuerdo de sus esfuerzos y sus desvelos por mejorar la investigación, la formación y la difusión musical.

En Málaga y en Granada, donde ejerció principalmente sus cualidades personales y sus capacidades artísticas, ha dejado una obra que le ha trascendido y una memoria que acabará permaneciendo entre todos, más allá de los recuerdos emotivos y particulares de quienes gozamos con su amistad.

Quizá sea pronto para valorar con la suficiente perspectiva la obra de Gonzalo Martín Tenllado; y no me refiero sólo a su actividad docente o investigadora; quiero aludir a su contribución e impulso en favor de una mejor ordenación de las enseñanzas musicales, tanto en los conservatorios como en la Universidad. Su pertenencia a estos dos mundos, a veces tan cercanos y, a veces, tan distintos, le permitió una mejor comprensión de esta difícil problemática que dista mucho de ser una mera cuestión teórica o de diseño curricular.

La Revista Cuadernos de Arte dedica este número a Gonzalo Martín Tenllado y yo quiero sumarme a este recuerdo emocionado y justo. Las enseñanzas de la música están en un buen momento y sus problemas próximos a encontrar una solución correcta; muchos estamos en esas responsabilidades. No se nos perdonaría que desperdiciáramos tanta ilusión, tanto trabajo y tanto conocimiento como el que el profesor Martín Tenllado puso en ese empeño. Nuestro mejor recuerdo para él debe ser acabar su obra.



José María Martín Delgado
Consejero de Cultura de la Junta de Andalucía



Gonzalo Martín Tenllado: Nota biográfica

Nacido en Málaga el 14 de noviembre de 1944, Gonzalo Martín Tenllado estudió en el Conservatorio Superior de Música de Málaga trompeta, piano, violín, armonía y composición, obteniendo diversos premios. En 1973 fue nombrado Catedrático interino de Historia y Estética de la Música del citado Conservatorio y en 1978 ingresó por concurso-oposición en el cuerpo de Catedráticos Numerarios de Historia de la Música de Conservatorio.

A sus 34 años, Gonzalo Martín Tenllado comenzó los estudios de Historia del Arte en la Universidad de Málaga, consciente de la necesidad de una formación humanística integral para desarrollar su trabajo como musicólogo. Realizó la tesina de Licenciatura en la Universidad de Málaga sobre Eduardo Ocón, obteniendo la máxima calificación y, posteriormente, la tesis doctoral sobre la vida musical malagueña del siglo XIX, Eduardo Ocón y sus implicaciones en el nacionalismo musical español, tesis defendida en la Universidad de Granada en junio de 1991 con la calificación de «Apto *cum Laude* por unanimidad» (*Eduardo Ocón: el Nacionalismo musical*. Málaga: Ediciones Seyer, 1991, 670 pp.).

Culminaba así una etapa académica que le daba un perfil perfecto como musicólogo: un absoluto dominio de la música «desde dentro», como intérprete durante años en los atriles de la Orquesta Sinfónica de Málaga, como solista, y en variadas agrupaciones instrumentales, así como armonista, contrapuntista consumado y una sólida formación humanística.

Simultáneamente a su dedicación a la interpretación y a la investigación musical, especialmente intensa esta última a partir de sus 34 años, realizó una extraordinaria labor en Málaga como impulsor y motor de la Orquesta Sinfónica de Málaga, de la que fue Secretario Técnico y solista de trompeta; como promotor y elemento clave en la creación de la actual Orquesta Ciudad de Málaga; como Director de la Cátedra Rafael Mitjana de la Universidad, organizando ciclos admirables de conferencias y conciertos; como fundador y director de la revista *A tempo* de la Universidad de Málaga; como investigador paciente y laborioso en el equipo encargado de la catalogación del Archivo de Música de la Catedral de Málaga; como maestro en sus clases en el Conservatorio Superior de Música de Málaga y posteriormente en la Universidad de Granada; como organizador de recitales, conciertos y festivales musicales en Málaga; como autor de centenares de notas a los programas de los conciertos de la Orquesta

Sinfónica de Málaga y de la Orquesta Ciudad de Málaga; como autor de numerosos artículos sobre la vida musical malagueña en la revista *A tempo*; como dinamizador en suma de la vida musical malagueña que, gracias en buena medida a su casi infinita capacidad de trabajo, experimentó una constante y creciente sacudida hasta llegar a la riqueza que hoy tiene.

El 21 de enero de 1993 obtuvo brillantemente la plaza de Profesor Titular de Análisis Musical e Historia de la Música del siglo XIX de la Especialidad de Musicología de la Universidad de Granada, un mes justo antes de su muerte, ocurrida el 21 de febrero de 1993. La ciudad de Málaga le nombró «Malagueño del año» en 1993, y el Ministerio de Cultura le concedió a título póstumo la Medalla de Plata al Mérito en las Bellas Artes.

Descanse en Paz.